

Coincidencia de opuestos y concordia : los caminos del pensamiento en Nicolás de Cusa. Salamanca: Sociedad Castellano-Leonesa de Filosofía, 2002

Autor:
D'Ascenzo, Martín

Revista:
Patristica et Mediaevaliasta

2004, 25, 124-126



Artículo

y el judío, que es, en definitiva, la confrontación entre la ley natural y la ley revelada unida a la fidelidad al pacto del Antiguo Testamento. La segunda parte enfrenta al filósofo con el cristiano y pone de manifiesto la mayor cercanía que hay entre éstos: ambos comparten fundamentalmente la doctrina del Lógos, ley natural para uno, Sabiduría divina para el otro. Abelardo rescata en ambos casos la importancia de una reflexión racional de la fe y el rechazo de una obediencia acrítica que conduce a vaciarla de contenido. Así dice por boca del cristiano: "*Ninguna persona sensata prohibiría profundizar y discutir nuestra fe con argumentaciones racionales, ni razonablemente se satisfará con aquello que es incierto, sino impulsada por la razón. Cuando quiere asegurarse de alguna cosa de la que duda, la razón se vuelve razón argumentativa, y la verdad investigada es siempre más firme que la autoridad ostentada*" (p. 171). El análisis de las tesis filosóficas y teológicas desemboca, como no podría ser de otra manera tratándose de Abelardo, en una reflexión ética acerca de la felicidad y el ejercicio de la virtud.

Ahora bien, más allá del indiscutible valor del texto, el *Dialogus* cobra su lugar en el contexto del pensamiento medieval en general y abelardiano en particular, a través del excelente *Estudio Preliminar* de Silvia Magnavacca. En él se presentan con minuciosidad aspectos biográficos y doctrinales, imprescindibles de tener en cuenta a la hora de abordar ésta o cualquier otra obra abelardiana en toda su complejidad. Así, se expone su periplo intelectual bajo la tutela de diversos maestros y en cuanto maestro, sus desventuras con Eloísa de quien la autora destaca con justicia "el silencioso y heroico papel que desempeñó en la vida del intempestivo Abelardo", su brillo como filósofo, su controvertida incursión en problemas teológicos y las imputaciones de heterodoxia en su contra. Como se sabe, a pesar de sus explícitas intenciones de permanecer en la ortodoxia, Sens condena 14 proposiciones extraídas de sus obras, las cuales fueron quemadas públicamente. La autora evalúa con precisión que contra él y sus tesis "conspiraron no sólo los falsos testimonios, sino también la impericia de los jueces" (p. 21) y que acaso el peor de sus pronunciamientos heréticos consista en que Abelardo ha preferido "con irrenunciable convicción, la razón a la obediencia" (p. 33).

La versión bilingüe a página enfrentada permite verificar la excelente traducción de SM. Por su parte, las notas al texto revelan tanto la erudición de la autora como su indiscutible formación como medievalista en la medida en que cada una de las referencias exceden la simple mención de una fuente o un lugar paralelo sino que completa la comprensión del texto incorporando insoslayables aspectos históricos y sobre todo doctrinales, permitiendo de esta manera al lector reconstruir el horizonte de sentido en el que el texto se inscribe. El volumen se cierra con una bibliografía con piezas clásicas y actualizadas en torno del pensamiento del Maestro Palatino.

Celebramos, pues, la edición de una obra tan significativa para su propio tiempo y para el nuestro y celebramos asimismo tan cuidada versión en nuestra lengua.

Claudia D'Amico

M. Álvarez Gómez y J. María André, *Coincidencia de opuestos y concordia. Los caminos del pensamiento en Nicolás de Cusa* (Actas del Congreso Internacional celebrado en Coimbra y Salamanca los días 5 a 9 de noviembre de 2001), Ed. Sociedad Castellano-Leonesa de Filosofía, Salamanca, 2002, 217 pp.

Con motivo del sexto centenario del nacimiento de NvK se realizó del 5 a 9 de noviembre de 2001 en Coimbra y Salamanca un Congreso Internacional dedicado al cusano. Las actas se han editado en dos volúmenes. El presente volumen recoge los trabajos de las jornadas realizadas en Salamanca los días 8 y 9 de noviembre de 2001. Los trabajos presentados en Coimbra los días 5 y 6 de noviembre ya han sido presen-

tados (José González Ríos, "Vigencia del pensamiento de Nicolás de Cusa. Nota sobre reciente bibliografía cusana", en *Patristica et Mediaevalia*, Buenos Aires, Vol. XXIV, 2003, pp. 99-100). En el trabajo que abre el volumen, *Coincidencia en la diferencia según Nicolás de Cusa*, Mariano Álvarez Gómez se propone aclarar "la conexión de concordancia y diferencia en el ámbito de lo finito". La estrategia para aclarar esta conexión es responder cuál es, por un lado, el 'fundamento de la diferencia' y, por otro, cuál sea la 'constitución de lo diferente'. Según el autor explicar cuál sea el 'fundamento de la diferencia' implicaría destacar el carácter intelectual del principio y la especial relación que se establece con lo principiado (i.e., todas las cosas). Por otro lado, la 'constitución de lo diferente' se explica atendiendo a la "prioridad de naturaleza" entendida como prioridad del todo con respecto a las partes. De este modo se puede decir que "si bien sólo existen cosas singulares, éstas no están disgregadas, sino que de antemano existen como totalidad, en virtud de la cual son lo que son" (p. 31). Por su parte el artículo de Wilhelm Dupré, *Koinzidenz und Wahrheit*, se ocupa del surgimiento del pensamiento de la coincidencia y de la fundamentación de este pensamiento. Para Dupré, la coincidencia tiene su origen en el reconocimiento de la razón de estar determinada por la verdad infinita y en el intento de formar un concepto de aquello que la determina. Así el autor puede decir que "lo infinito no es un objeto, sino un pensamiento que surge de la captación de lo finito en su finitud" (p. 62). En cuanto a la fundamentación de la coincidencia, dice D., que este pensamiento no necesita sino de aquello a lo que apela para estar justificado. Porque la verdad que se muestra en él descansa en sí misma y por eso no necesita justificación ulterior. En su trabajo *El conocimiento intelectual de la 'coincidencia de opuestos'*, María Del Carmen Paredes Martín realiza un recorrido por las tesis centrales acerca del conocimiento que se encuentran principalmente en D.I. destacando el nuevo "modo de razonar sobre las cosas divinas" propuesto por el cusano. En su artículo, *Der koinzidentelle Kirchenbegriff des Nikolaus von Kues*, Senger destaca las sucesivas modificaciones que el cusano ha realizado a su eclesiología. El autor muestra cómo de una visión de la Iglesia estructurada jerárquicamente da paso a un concepto de Iglesia determinado de modo más pragmático. El trabajo se cierra con una interesante exposición de la recepción de la eclesiología desarrollada por el cusano en DCC. En su trabajo, *Teofanía y concordia. Leyendo a Escoto Eriúgena y Nicolás de Cusa*, José Luis Cantón Alonso propone leer al cusano y a Eriúgena atendiendo más "a la unidad de su voluntad intelectual que a sus eventuales diferencias de carácter doctrinal" (p. 107). Desde esta perspectiva es valorada la dimensión antropológica de las filosofías de ambos autores en las que se destacan el peculiar acento que ambos ponen en la valorización del hombre como imagen. En su comunicación, *Concordancia entre exégesis bíblica y especulación filosófica en Nicolás de Cusa*, Klaus Reinhardt destaca la labor pastoral del cusano (expuesta principalmente en sus sermones) y su interés por la especulación filosófica (con especial atención al texto *De Beryllo*) y muestra cómo ambas preocupaciones conviven en una "relación viva y tensa" orientada al conocimiento de la verdad. Harald Schwaetzer en su trabajo, *Das Verhältnis von 'coincidentia' und 'aequalitas' bei Nikolaus von Kues*, se ocupa de la relación entre coincidencia e igualdad en la obra cusana. Harald Schwaetzer muestra que el pensamiento cusano de la coincidencia no es abandonado por el cusano en su obra madura, a pesar de ser raramente mencionado en ella; éste pervive en el concepto de igualdad infinita tal como se muestra en el texto *De Aequalitate*. Gianluca Cuzzo, en la comunicación *Aspetti della teologia 'in circolo' di Nicola Cusano*, destaca los diferentes usos cusanos del movimiento en espiral propios de la teología circular y ampliamente utilizados por el cusano, especialmente en el uso de las consideraciones de la unitrinidad divina. Josep Manuel Udina, *La distinción entre ratio e intellectus y la coincidentia oppositorum en Nicolás de Cusa, y sus huellas y vigencia en la Modernidad*, realiza un rastreo de la clásica dis-

tinción, adoptada por el cusano, entre *ratio* e *intellectus* a lo largo de la modernidad mostrando la fecundidad de la misma. Cierran el segundo volumen de las actas dos trabajos que se ocupan de la relación entre Nicolás de Cusa y Giordano Bruno. El primero pertenece a Julián Jiménez Hefferman, *La materia ignorada. Trópica de la tiniebla iluminada del Cusano a Bruno*. En este trabajo la relación del cusano con Bruno es analizada a partir de las posiciones de ambos autores acerca de la materia. El segundo trabajo pertenece a Monserrat Bartolomé Luises, *La unidad de los contrarios en N. de Cusa y en G. Bruno*, que se ocupa de las concepciones del cusano y de Bruno sobre la coincidencia de los contrarios señalando muy bien las diferentes intenciones que animan a cada uno según los objetivos de sus esfuerzos teóricos. El alto nivel y la variedad de los trabajos presentados en estas actas son un muy buen reflejo de la pluralidad de perspectivas a partir de las cuales puede ser abordado el pensamiento de la *coincidencia de opuestos* propuesto por Nicolás de Cusa.

Martín D'Ascenzo

Josep-Ignasi Saranyana, *La filosofía medieval. Desde sus orígenes patrísticos hasta la Escolástica barroca*. Pamplona, Eunsa, 2003, 520 pp.

El Padre Saranyana sale victorioso de ésta que él denomina una empresa arriesgada, a saber, hacer un original y muy buen manual de consulta y guía de quince siglos de pensamiento filosófico. Por varios motivos es original respecto de las otras obras de la misma índole en uso en nuestra lengua: porque cada autor en particular y cada tema queda siempre situado en su contexto histórico, con lo que se logra una adecuada comprensión del mismo; porque se intenta notar el sentido de esos siglos a partir de un cierto proceso acumulativo en los desarrollos doctrinales; porque se da cabida a temas no contemplados por otros textos, como por ejemplo la Teología patrística, la Historia de la Teología medieval, el pensamiento político; y muy especialmente porque en la exposición de cada autor el Padre Saranyana va directamente a los problemas centrales, destacando ya su originalidad ya la importancia de su influencia. Al respecto, y también a diferencia de otros manuales, la Edad Media si bien cronológicamente termina con la toma de Constantinopla, doctrinalmente se nos muestra cómo el Renacimiento y el Barroco no pudieron sustraerse del todo del legado medieval.

En el capítulo preliminar Saranyana resume las cuestiones ya clásicas en torno al pensamiento medieval: etapas y aporte de la Patrística; significaciones de "Edad Media" en la filosofía renacentista y moderna; períodos en los que se la puede considerar, y la recurrente discusión respecto de la "filosofía cristiana". De estas páginas, por su brevedad y claridad, es muy recomendable su lectura como introducción a un curso de filosofía medieval. Cierra este capítulo con los presupuestos y objetivos de la obra. Se destaca la recurrencia al método genético-histórico: cada autor, nos dice Saranyana, es un eslabón de un esfuerzo solidario en búsqueda de la verdad. Reconoce la no neutralidad de cualquier historiador. Y su hipótesis de trabajo consiste en que "en el ámbito metafísico, la filosofía medieval tuvo un momento estelar... una crisis de continuidad, cuando Tomás de Aquino descubrió la trascendentalidad del *esse*... La filosófica posterior bajomedieval, renacentista y escolástico-barroca, al ignorar en buena medida la intuición tomasiana, prosiguió el lento peregrinar de la *antiqua via*. Con excepción de Aquino, el acuerdo filosófico fundamental de la filosofía patrística y medieval no se quebró en ningún momento... y ésta es la paradoja, el descubrimiento aquiniano fue, después de 1274, un punto de referencia constante, bien tomando partido a favor del tomismo aunque a la postre mistificándolo... bien para criticarlo". Saranyana destaca la figura de Domingo Báñez quien sí comprendió cabalmente el alcance del tomismo, mas por implicarse en la polémica de *auxilii* no se abocó de lleno a la especulación metafísica y perdió la oportunidad